

El Shabat y el Domingo

“Y sucedió que en un Shabat, cruzaba Jesús por los sembrados, y sus discípulos empezaron a abrir camino arrancando espigas. Decíanle los Fariseos: “Mira ¿por qué hacen en el Shabat lo que no es lícito?”

Él les dijo: “¿Nunca habéis leído lo que hizo David cuando tuvo necesidad, y él y los que le acompañaban sintieron hambre, cómo entró en la Casa de Dios, en tiempos del Sumo Sacerdote Abiatar, y comió los panes de la presencia, que solo a los sacerdotes es lícito comer, y dio también a los que estaban con él?”

Y les dijo: “El Shabat ha sido instituido para el hombre y no el hombre para el Shabat. Entonces el Hijo del hombre también es Señor del Shabat”.

Entró de nuevo en la sinagoga, y había allí un hombre que tenía la mano paralizada. Estaban al acecho a ver si le curaba durante el Shabat para poder acusarle. Y le dijo al hombre que tenía la mano seca: “Levántate ahí en medio”. Y les dijo: “¿Es lícito durante el Shabat hacer el bien en vez del mal, salvar una vida en vez de destruirla?” Pero ellos callaban.

Entonces, mirándoles con ira, apenado por la dureza de sus corazones, le dijo al hombre: “Extiende tu mano”. Él la extendió y quedó restablecida su mano. En cuanto salieron los Fariseos, se confabularon con los Herodianos contra él para ver cómo eliminarle”. (Marcos 2:23-3:6, Biblia de Jerusalén)

El Shabat y el domingo son dos días importantes de la semana con diferentes significados e importancia en la Biblia. “La semana de la Iglesia está compuesta por un domingo y seis días. El domingo se llama el *Dies Domínica*, es decir, el Día del Señor. El sábado se llama *Sabbatum*”.* La Iglesia de Jerusalén, como la Iglesia primitiva de los Apóstoles, observa el Sabbatum y el Dies Domínica.

La Biblia nos dice que el Shabat es un día santo y que es parte de los Diez Mandamientos. Tradicionalmente, el Shabat comienza al atardecer del viernes y termina al atardecer del sábado. Para los miembros de la Iglesia Católica de Jerusalén, es un día de descanso y adoración, un momento para celebrar la creación de Dios y pasar tiempo con la familia y la comunidad. Los Católicos practicantes y tradicionales se abstienen del trabajo innecesario y otras actividades para honrar el Shabat y santificarlo como se ordena en la Biblia:

“Recuerda el día del Shabat para santificarlo.

Seis días trabajarás y harás todos tus trabajos, pero el día séptimo es el Shabat para Yahweh, tu Dios.

No harás ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu ganado, ni el forastero que habita en tu ciudad.

Pues en seis días hizo Yahweh el cielo y la tierra, el mar y todo cuanto contienen, y el séptimo día descansó; por eso bendijo Yahweh el día del Shabat y lo hizo sagrado”. - Éxodo 20:8-11, Biblia de Jerusalén

El domingo se conoce como el “Día del Señor” y es el día de la Resurrección de Cristo. Al igual que el Shabat, se celebra como un día de adoración y descanso, y se considera un día sagrado para los Católicos. El domingo es el día en que nos reunimos para adorar juntos, asistiendo a Misa y pasando tiempo con familiares y amigos.

La Didaché nos recuerda que:

“Cada Día del Señor reuníos juntos, romped el pan, y dad acción de gracias después de haber confesado vuestras transgresiones, para que vuestro sacrificio sea puro”. (Capítulo 14)

Si bien el Shabat y el domingo tienen diferentes significados y prácticas, ambos se consideran días importantes de descanso y adoración. El domingo representa la Nueva Alianza en Cristo y la esperanza de la vida eterna, mientras que el Shabat representa no solo la alianza entre Dios y el pueblo judío y la importancia de honrar los mandamientos de Dios, sino también un recordatorio de la creación de Dios.

**Nuevo Misal Romano* del P. Lasance, un Misal Católico Romano Tradicional anterior al Vaticano II.